



BALANCE DE LA JORNADA

Hacia un Tri extranjerizado

MARLENE SANTOS ALEJO

Y A SE VE, la idea es naturalizar jugadores como Julián Quiñones y próximamente al español Álvaro Fidalgo, reforzados por los llamados *europesos* y uno que otro de la Liga Mx... La asamblea de dueños recién elevó requisitos para los foráneos con el afán de seguir abasteciendo al *Tri* de esa manera... La otra ruta es apropiarse del trabajo de los demás, basta escuchar a Andrés Lillini, responsable de selecciones inferiores, cuando habla de la rebatía con Estados Unidos para atraer a una docena de futbolistas –por ahora de California y Texas– con ascendencia mexicana.

EL AÑO PASADO, Lillini organizó con sus prospectos una serie de partidos en Toluca, y los comodinos directivos de equipos de la Liga Mx enviaron visores. Al final, 45 jóvenes promesas fueron invitados a varios clubes; es decir, el mundo al revés: el *Tri* los surte a ellos... Al paso que van, Rafael Márquez (si acaso le cumplen la promesa de convertirlo en el próximo entrenador) deberá tomar un curso de inglés, porque llegarán al Tricolor –como ya ocurre en Chivas– futbolistas que solamente hablan ese idioma, incapacitados para entonar el Himno Nacional... ¡el colmo de la ironía!

ÉSE ES EL plan en marcha. Archivado está el discurso mentiroso de Enrique Bonilla, quien en 2020, cuando clausuraron o pausaron el descenso, aseguró que la Liga de Expansión iba a funcionar como “un semillero”, donde surgirían a borbotones los talentosos que escalarían al máximo circuito... Pero la verdad pronto salió a relucir. Los directivos son apátridas, no les importa la juventud mexicana, casi no invierten en fuerzas básicas para atraer a niños y adolescentes hacia el deporte alejándolos de vicios y delincuencia.

EL QUE NO haya ascenso ni descenso deprime al fútbol en un país de 130 millones de habitantes, rompe con los eslabones que llevan del equipo del barrio a la Tercera División, Segunda... y con suerte hasta el *Tri*. No es verdad –como muchos aseveran a rajatabla– que el talento siempre emergerá y saldrá adelante. No es así porque se trata de jóvenes por naturaleza impacientes, propensos a caer en la desesperanza, con necesidades económicas y

rodeados de tentaciones hacia el mal camino... Los federativos se curan en salud con certámenes interescolares como el que recién realizaron impulsado por la FIFA.

FRENTE A ESTE panorama resulta plausible que los directivos y dueños rebeldes de la Liga de Expansión lleven el tema del ascenso a la Cámara de Diputados y a cualquier otra tribuna. Es una lucha desigual contra la Federación Mexicana de Fútbol que parece tener la sartén por el mango, dada su proximidad y zalamería con la FIFA; no obstante, tienen a su favor el hecho rotundo de que el órgano rector del balompié nacional carece de credibilidad, tiene pésima fama y todos saben que el balón y el *Tri* son de Televisa.

LOS DEFECTOS Y peros que se afanan en maximizar de la liga de plata son los que caracterizan a la Liga Mx: Equipos que operan con números rojos, que perciben dinero de gobiernos municipales –en efectivo o mediante servicios y exenciones–, estadios inadecuados e incluso adeudos salariales. Con cinismo aseguran que los clubes de Expansión no tienen una economía autosuficiente, pero no dicen que sus franquicias están infladas, sobrevaluadas artificialmente. Justo por el no descenso algunos mantienen un estatus de Primera División engañoso.

CREEN QUE GRACIAS a la proximidad y nexos con la Liga estadounidense (MLS) y las transmisiones de partidos hacia aquel país deben ser tasadas en dólares, cuando en realidad allá sólo interesa un puñado de equipos, el América, como número uno, y con menor atención Cruz Azul, Xolos y Pumas. Otros del G-8: Chivas, Tigres, Monterrey, Juárez... Los demás no producen frío ni calor... En cuanto a que son clubes pobres, con problemas económicos, en realidad esos existen hasta en las Ligas más prestigiosas.

LOS PAÍSES GENERADORES de futbolistas como Brasil y Uruguay están plagados de equipos de escasos recursos, y aunque Argentina empezó a experimentar con el no descenso a instancias de Andrés Fassi (Talleres de Córdoba), no deja de hurgar en canchas de barrio, en Ligas ínfimas, ansiosos por descubrir al nuevo Maradona, Messi, Ronaldinho, Luis Suárez o Pelé, cualquier garbanzo de a libra que les permita mejorar sus finanzas.



▲ Andrés Lillini realiza incontables viajes por diversos continentes del orbe en busca de jugadores hábiles, con padre o madre mexicanos, para sumarlos al *Tri*. Foto Cristina Rodríguez